AND I.

#### PRECIO DE LA SUSCRICIÓN

En Ovieno: 3,50 pesetas al trimestre.-En los demás puntos de España: 4,50 pesetas al trimestre.—En Cuba y Puerto-Rico, 30 pesetas al año.—En Filipinas, 40 pesetas al año.—En las naciones extranjeras, 42 pesetas al año.—El pago es adelantado. SE PUBLICA TODOS LOS DIAS,

EXCEPTO EN EL SIGUIENTE Á DIA FESTIVO

#### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de San Francisco, número 21, principal.

Ante la Comisión provincial dará prin-

Corresponde presentarse hoy á los quin-

Los concejales de este Ayuntamiento

han presentado ante Audiencia querella

criminal contra el Alcalde Sr. Díaz Ordo-

ñez por haberse negado á cumplir la Ley

electoral nombrando á los Tenientes Al-

caldes para presidir las mesas electorales

en la última elección de Diputados á

instruyen contra el Sr. Ordoñez por los

atropellos que ha cometido.

tadas liay en España.

ten las nuevas oficinas.

Audiencia.

Carrizo.

Martinez Marina.

sistoriales.

lavega.

Cuentas.

Foste y Molinas.

Con este son dos los sumarios que se

Ayer quedaron instaladas en las casas

Hemos oido asegurar que la nueva ins-

talación se ha hecho cen arreglo á los

últimos adelantos hasta el punto de que

personas entendidas creen que serán de

las oficinas de esta clase que mejor mon-

Merece por esto plácemes el Sr. Jefe

de Telégrafos, máxime cuando el público

ha de disfrutar de las ventajas que repor-

El Magistrado del Tribunal Supremo

Sr. Lavin comenzará probablemente hoy

á practicar diligencias para el desempeño

fácil que principie la inspección por la

de la comisión que le fué confiada, siendo -

Por R. O. de 24 del actual ha sido

nombrado Inspector técnico de Hacienda

Ingeniero industrial, oficial de 8.ª clase

con destino á ésta provincia D. Enrique

Ha sido nombrado auxiliar técnico de

la Intervención de Hacienda, Perito agrí-

cola, oficial de 5.ª clase, con destino á esta

provincia D. Josquín Ladrón de Guevara.

En la Delegación de Hrcienda se han

recibido libramientos expedidos á favor

de D. Bonifacio Menendez, Camilo Sando-

val, Rafael García, Ramón Fernández,

Elias Bravo, Adolfo Victorero, Bonifacio

Menéndez, Faustino Prieto y Eugenio

En la sesión que celebrará hoy el ayun-

Instancia de D. Santos Rodríguez Val-

Otra de D. A. Sarri, solicitando licen-

Expediente sobre reparaciones necesa-

Instancia de D. J. Aguirre, sobre deja-

Proyecto de presupuesto ordinario, para

Valoración de obres en el camino que

enlaza las carreteras de Gijón y Torre-

TEATRO-CIRCO DE OVIEDO.

Renidero de gallos.

once y media, cuatro extraordinarias pe-

Mañana domingo 2 de Abril, á las

1.ª "Julepe," de Grado y "Arabi-

2.ª "Guindilla," de Grado y "Buri-

3.ª "Relamido," de Castrillón y "Ma-

4.ª "Caramelo," de Castrillón y "Es-

Relación de los indivíduos detenidos

Por desacato, 2; por hurto, 4; reclama-

Además prestaron los agentes varios

El Sr. Gobernador de la provincia im-

servicios á las autoridades judiciales y

puso el debido correctivo á los blasfemos.

dos por el Juzgado, 3; por lesiones, 2; por

escandalo, 4; por embriaguez, 2; por blas-

por los Inspectores de vigilancia y de-

ción de un local de planta baja en las con-

cia para colocar una verja en la calle de

des, solicitando licencia para edificar un

tamiento, se tratarán los siguientes asun-

tos, que figuran en la órden del día:

pasaje en la calle de Uría y Pelayo.

rias en la escuela de Priorio.

el ejercicio de 1893-94.

leas en la forma siguiente:

Bey," de Oviedo.

dán," de Oviedo.

más agentes:

Total 20.

gubernativas.

ratoro" de Oviedo.

tudiante" de Oviedo.

Precies, les de costumbre.

femia, 1; heridos al hospital, 1.

de D. Santos Rodriguez, calle de Posada

-Herrera, las oficinas de Telégrafos.

tos de los Ayuntamientos de Navia, Valdés

cipio hoy el juicio de exenciones físicas de

los mozos del actual ejercicio y revisiones

de años anteriores.

y Villayon.

Corter.

Teléfono número 122.

NÚM. 47

## La Opinión de Asturias.

OVIEDO

SÁBADO, 1.º DE ABRIL DE 1893

## Pequeñeces.

Con diez cohetes por bands, Viento en popa á toda vela, No corta el mar, sino vuela, El velero don Martin.

Tranquilo en sus lares estaba nuestro héroe, el héroe de Lérida, cuando la chispa de las grandezas políticas vino á perturbar su mente. Su primer deseo fué ser armado

caballero. En esto lo alabamos. Pero quiso ser armado caballero...

andante. ¡Malo!

Acebal hizo de arriero y de ventero Serrano, y estuvo Anzo varios días, hasta el 9 de Marzo, velando las armas, es decir, las actas en blanco.

El día 9 se durmió en el brocal del pozo.

Conocimos que estaba engañado y Gritóle la Fortuna: Insensato, despierta! ¿No ves que ahogarte puedes á poco que te muevas?

No hizo caso D. Martín de nosotros, que aquel día representábamos á la Fortuna.

Y el hombre cayó al pozo.

Por poco se ahoga. Gracias á que Anzo.... nada, pudo salir con vida.

El diablo le deparó un caballo, un Clavileño, y montó en él.

Clavileño se desbocó al oir los cohetes que pregonaban el triunfo de los candidatos de oposición.

Y D. Martín llevó una corrida en pelo.

Traspasó el Pajares y recorrió como un endemoniado los campos de Castilla.

Iba en vilo nuestro caballero andante,

Y atronado su espíritu, cedía A la impresión fatídica, y corría Frio sudor por su morena tez.

¡Qué susto pasó nuestro buen Mar-Y espacios mayores cruzando,

Y atrás la tierra dejando, Los valles de sombra saltando, Que cercan el mundo mortal, Creyose su mente perdida En tierra jamás conocida, Región de otra luz y otra vida, De atmósfera pura é igual.

Era una situación desesperada; no sabía á donde iba á parar,

> Y le parece Que se ennegrece Mar, niebla y viento En torno dél, Y que se acrece, Cada momento, El movimiento De su corcel.

Y el caballo corre que corre y Vega de Anzo vuela que vuela, cada vez alejándose más de Asturias.

> El puente vacila. el principe oscila. perdido el sentido, demente, transido de horror. Salvadle Señoi! Salvo johl ya. ¿Quiéu

> > do

Era imposible saberlo.

A Vega de Anzo se le perdió de vista.

Cuando le crefamos estrellado en el viaducto de Segovia, recibimos la noticia de que se había apeado por las orejas de Clavileño ... allá en Lérida.

¡Buena fué la corrida! Montó en Oviedo y se apeó en Cataluña.

Otro que no fuese él estaría molido á estas horas. Pero D. Martín se muestra muy

satisfecho. Después de todo, la caída debió de

salirle barata. Por esto le cantan sus consejeros áulicos:

Eres rico y eres título, Tienes más salud que un cuácaro; Tu independencia es sin límite Como la que goza el pájaro; Que las rentas de tus vínculos, Gracias al supremo árbitro, Te aseguran mesa opipara... Y un asiento en el Senado...

D. Martín González del Valle-presidente del comité provincial fusionista de Oviedo... ¡Senador por Lérida!

Esto pinta á un hombre y da la medida de su influencia en Asturias,

Marqués por Ultramar, poeta por Cuba, con mucha tierra en la Habana y Senador por Lérida.

Nada, pues, tiene de extraño que haya renunciado la presidencia del comité liberal asturiano.

Como que todo lo tiene fuera de la Perruca...

Mientras el vicepresidente del comité D. Juan Urfa sale senador por Asturias, D. Martín tiene que ir á mendigar un acta á Lérida.

¡Qué castigo!

## TEXTOS Y COMENTARIOS

¡Todo júbilo es hoy al gran Correo! La Senaduría de Lérida le ha sabido al colega á caramelo.

Cuando venga de Madrid D. Martín le traerá un cucurucho á El Correo y le

-Toma, chucho. No puedo traerte caramelos del Congreso. Pero te los traigo del Senado.

Está hecho un brazo de mar el diario de la mañana.

En cuanto se abran las Córtes, tomará el agua con azucarillo. Pensando en esto, se le hace al colega

la boca agua....

Al dar la noticia de la elección de Vega de Anzo, dice: "Este puesto lo debe principalmente nuestro

amigo à la estimación y al aprecio con que le distingue el Sr. Sagasta, cuyos amigos de Lérida le favorecieron con sus votos, recidiendo el Presidente del Comité provincial la noticia de su elección por telegrama afectuosísimo del senor Sagasta."

Este es un lío gramatical; pero de él sacamos en consecuercia que el favorecido con los votos de los leridanos fué el senor Sagasta.

Y así es lo cierto. D. Práxedes recibió el acta, y la remitió á Vega de Anzo, para pagarle el hospedaje del verano último.

Al Sr. Moutas le dió la vara de alcalde de Pravia, á Dominguez Gil le prometió una Senaduría vitalicia, á Gómez le obsequió con un acta sucia y á D. Martín le

pagó con una Senadoría de Lérida. Ya se librará el Sr. Sagasta de volver á

Asturias. Caro le sale el hospedaje. Verdad es que estas cuentas, al fin y al

cabo, las paga el país. ¿Cómo habían de creer los de Lérida hace pocos meses que ellos serían los paganos de las tazas de manzanilla que tomó D. Práxedes en casa de Vega de

Anzo? Bien recon pesados van los liberales asturianos.

El Sr. Cano es el único que se ha quedado sin cobrar las friegas que dió á Sagasta, con alcohol alcanforado, para matarle un flato.

Pero ya las cobrará.

A lo dicho añade El Correo que Vega de Anzo "no renuncia, ni tiene por qué re-"nunciar, à la representación de Oviedo."

[Hombre, claro! Pero, ya ve usted, el que toma no escoge.

Y por lo pronto, D. Martín quiere esperar la representación de Oviedo..... Sentado.

## Récipe.

Ayer asistió nuestro Gobernador al Entierro.

Nos gustó mucho, y perdónese la fran-

queza. Iba muy atildado y estiradito. Eran estrechas las calles para él. Ostentaba un hermoso fajin, como los

cigarros infumables de la Tabacalera. Nos parece bien que la Autoridad se distinga. Una novedad se ha observado.

Y es que el Sr. Ferrández de la Vega trafa una cosa colgada del pescuezo. Había quien aseguraba que era una

tirann, como las que aun lucen las amas de cría. Pero muy pronto se convenció la gente

de que lo que le colgaba al gobernador era la medalla de la Facultad de Medi-

Chocolate con borona.

Le faltó al Sr. Fernández de la Vega un detalle muy importante para completar su persona.

El sable de caballería. Hubiera sido una cosa originalisima. Profesor por el cuello, gobernador por

el estómago y militar por las caderas. Y aun hay quien no cree en la existencia real del centauro!!! Desde el punto de vista anatómico, los

colgajos del gobernador están en su punto. Pero, en cuanto á la etiqueta, el señor Fernández de la Vega está en esto tan

enterado como en legislación administra-Porque el fajin de gobernador excluye las insignias de otro cargo.

Hoy por hoy nos atenemos al fajín.

Y respetando la medalla de Profesor, dirémosle sin ambajes, que al fajín le hace muy poco honor el Sr. Fernández de la Vega.

Prueba al canto. Ha enviado un Delegado al Ayunta-

miento de Gijón. Y ese Delegado estamos segurísimos de que no trajo lo siguiente:

Nota de los libros y cuentas de ejercicios anteriores al de 84-85.

Al hacerse cargo de aquella administración D. Juan Alvargonzález se encontró con deudas por valor de más de 417.000 pesetas, procedentes de empréstitos hechos .... al 7 por 100.

Y, ya se ve, la villa estaba sucia, sin agua, sin paseos, sin jardines, sin policía urbana, sin escuelas y sin nada.

De la deuda de 417.000 y pico de pesetas legada por D. Casimiro Dominguez Gil y sus amigos á los Ayuntamientos muselistas sólo quedan hoy 48.000

Y eso que se han hecho obras importantisimas. Compárese.

También pudo el Delegado haber sacado nota de estotro.

Lo que pasó en la enagenación de terrenos de la fortificación, sitos en la Plaza de San Miguel y etro solar del Paseo de Begoña que creemos haya sido rifado. Tal vez pudiese averiguar cómo un em-

con una fortuna en pocos años. Y mirando datos y registrando libros

pleado de exiguo sueldo pudo hacerso

pudo haber hecho un estado comparativo de la inversión de los fondos en la administración de los apagaderistas y en la de los muselistas. Y vería el aumento de gastos en todos

los capítulos del presupuesto con ventaja para el concejo de Gijón que es hoy uno de los mejor administrados de España.

Si Vd. se enterara de esto, Sr. Gobernador, éramos capaces de regalarle un fajin nuevo.

Y una medalla de oro.

## Sección local.

El Magistrado Sr. Freire, nombrado por el Tribunal Supremo Juez instructor de la causa que se sigue contra el Sr. Rubiera por haber suspendido varios Ayuntamientos, empezó ayer á practicar las diligencias necesarias para el esclarecimiento de los hechos denunciados.

## Sección religiosa

Santo de hoy .- Santa Teodora. Santo de mañana.-Pascua de Resurrección.

CULTOS En la Catedral los Divinos Oficios empiezan á las ocho. Se bendice el agua y el fuego. La Misa de Gloria, á las diez.

En las demás iglesias los Oficios empiezan también á las ocho de la mañana. A las tres de la tarde se cantarán en la Catedral completas solemnes.

Mañana en la Catedral darán principio los maitines á las cinco de la manana. Terminados éstos, se celebrará la procesión dentro del templo, con el Santísimo Sacramento, cantándose con toda solemnidad el Pange lingua.

A las diez comenzarán las Horas canónicas, con Tercia á dos órganos.

El Exemo. é Ilino. Sr. Obispo celebrará de pontifical y la Misa será á toda or-

questa.

Después de la Misa S. E, I. dará la bendición sslemne, con indulgencia plenaria, á todos los fieles.

Predicará el M. I. Sr. D. Manuel Misol Martín, canónigo Magistral.

Los congregantes de Jesús Nazareno, siguiendo tradicional costumbre, celebrarán mañana la fiesta de Resurrección en la iglesia de Santo Domingo.

A las seis de la mañana, se dispararán grandes bombas y después se celebrará Misa de Comunión.

Mañana corresponden las Cuarenta Horas á la iglesia de San Pelayo.

## Sección telegráfica.

Madrid, 31 (á las 11,10 n.) La rápida subida de los valores produjo quiebras entre los especuladores.

Dos agentes de cambio han quedado alcanzados en una cantidad que excede de 300.000 pesetas.

Madrid, 31 (á las 11,25 n.) En Zalmac (Austria) ha habido algunos casos de cólera morbo asiático, según manifestaron los Mé-

dicos. En Santa Cruz de Tenerife ha estallado un motin, á causa de las reformas militares de López Domínguez. Los ánimos están excitadísimos en aquella población.

Madrid, 31 (á las 11,45 n.) Con la solemnidad de costumbre se celebraron en la Capilla de Palacio los Divinos Oficios.

Asistieron S. M. la Reina y las Infantas y ofició el Nuncio Monseñor Di Pietro.

En el acto de la Adoración de la Cruz, la Reina concedió los indultos que estaban preparados.

A la procesión del Santo Entierro asistió una concurrencia muy numerosa.

Por iniciativa del Arzobispo señor Sancha, se verificará en Valencia el Congreso Eucarístico, en el mes de Octubre.

Madrid, 1.º (á las 12,10 m.)

De la Coruña se reciben noticias cada vez más alarmantes.

Madrid, 1.º (á las 12,30 m.) La Mesa del Congreso está acordado que la formen los señores si-

guientes: Presidente: Marqués de la Vega de Armijo.

Vice-presidentes: Sres. Almodóvar, Laserna y Lastres.

Secretarios: Sres. Alonso Martínez, Gullón, García Prieto y Bugallal.

Madrid, 1.º (á la 1 m.) Está acordada para la Mesa del Senado la elección de los Vicepresidentes Sres. Romero Girón, Montejo, Nuñez de Arce y Angulo.

No se ha acordado nada de la combinación de gobernadores. Hay 25 candidatos para ocupar vacantes.

Tomaseti.

Los trabajos que se publiquen en esta hoja serán escritos exclusivamente para ella por sus autores.

LA OPINIÓN DE ASTURIAS se reserva la propiedad de los artículos y poesías pu-blicados en su Intermedio LITERARIO.

1.º de Abril de 1893

# LA SOLEDAD DE MARIA

El culto que todos los años consagran la Iglesia y la cristiandad al drama del Calvario y al dolor de la Virgen, no basta para que recordemos, con vibración de las fibras más íntimas de nuestro sér, ese dolor en lo que tuvo de maternal y humano. El incienso perfuma; el órgano entona sus himnos grandilocuentes; las hondas antifonas suben á la bóveda con aleteo pausado, y entre tanto rezo, tanta música, tanta ceremonia, tanto acompasado golpear de varas de palio contra las losas del templo, yo no escucho el gemido de la Madre dolorosa, ni veo como corrieron sus largas horas de solitaria vejez. Magníficas son las solemnidades de la Iglesia, pero si quereis que las sienta mi corazón... dejadme contemplar á esa Mujer cuando abandonada de todos, esconde su pena en un rincón del ingrato mundo.

Para contemplarla me prestará sus ojos iluminados por luz sobrenatural la incomparable vidente Ana Catalina Emmerich. Dichosa ella que,-según frase de un insigne escritor-escuchó los acordes del harpa del éxtasis, harpa de retorcidas cuerdas, que al escuchar sus divinos acentos sangraban como venas que corta afi-

lado cuchillo! Ante todo he de advertir que las visiones de la estigmatizada monja no pasan de ser intuiciones de un alma ardiente y palabras de un poeta genial. La Iglesia les ha dado aprobación permisiva, no positiva, limitándose á declarar que no encierran nada contrario á la fe ni á la moral católica. Mas si no son oficialmente verdad teológica las revelaciones de la Emmerich -como no lo fueron las de nuestra Venerable de Agreda-son resplandeciente y gloriosa verdad estética, y por mandato del arte nos arrodillamos al escuchar el verbo de las dos inspiradas.

De todas las procesiones que al vivo representan los episodios de la gran tragedia humano-dívina, la que más me conmueve es la llamada de la Soledad. En ella han desaparecido los verdugos y sayones, ha cesado el martirio de Jesús, y solo la Virgen, pálida, inmóvil, con las manos cruzadas, vestida de negro, pasa como una sombra. Las siete espadas que laceraban su corazón se han reducido á una: la ausencia, la separación... en fin, la Soledad, palabra que suena como un doble de campana, lento, desesperado, prolongándose sin término en el vacío. María al pié de la Cruz sufre, pero tiene á su lado corazones que sufren con ella. María, después de la Ascensión de Cristo, sufre sola: débil anciana, pobre mujer que vió al fruto de sus entrañas ajusticiado con bárbaros refinamientos de crueldad, envejece en el silencio de su casita de Efeso... y la muerte no llega, y los años se suceden, y el cielo todavía no se abre. Ah! el Misterio de la Soledad es el más triste de los Misterios Dolorosos!

No se retiró la Virgen á la propia ciudad de Efeso, vivió á cosa de tres leguas y media de distancia, al abrigo de una montanuela que sombrean el cedro, el sicomoro y el terebinto. Alrededor de la casita de la Virgen, construida con piedra de las canteras más próximas, agrupábanse las chozas de algunas familias ya convertidas á las doctrinas de Jesús. El lugar estaba más cercano á la ribera del mar que el mismo Efeso: desde lo alto de la montañuela se divisaba su extensión azul, sembrada de islas.

Sóbria, humilde y sin adornos, la casa de la Virgen podría confundirse con la de cualquier pescador ó labrador de la ribera, á no ser por el extraño trofeo que ostentaba el dormitorio. Era una cruz como de una vara de altura, en forma! de horquilla, es decir, sin cabecera, y compuesta ue maderas diferentes. A los dos lados de la cruz, vasos llenos de flores que María renovaba diariamente; azucenas y rosas silvestres que recogía húmedas aún del rocío matinal. Al pié de la Cruz, contrastando con las frescas y blancas flores, un paño empapado en sangre... Era el lienzo con que la Virgen limpiara las abiertas heridas de Jesús,

En la silenciosa mansión rodeada de árboles nunca entraban hombres, á menos que algún discípulo, cubierto del polvo de los caminos que había recorrido anunciando la buena nueva, se detuviese una hora para saludar á María. También la visitaba á veces Juan, el hijo que Jesús la ofreció espirando, á Juan le vemos eruzar el bosque, envuelto en la floja túnica de luengos pliegues: alto, delgado, esbelto, la cabeza desnuda, el dorado pelo en bucles sujeto tras de la oreja y jugando sobre los hombros. "Este Apostol-dice la Santa visionaria-comparado con los otros, tiene no se qué de femenino y vir-

ginal." Entretanto la Virgen, como dulce lámpara que ya solo conserva algunas gotas de perfumado aceite, se extinguía poco á

poco. Apenas tomaba alimento; apenas se abrian sus labios para articular una palabra. Su espíritu no estaba ya sobre la tierra Su rostro blanco como la nieve, parecía diáfano. Sus piés no descansaban en el suelo: diríase que la elevaba y sostenía en el aire un deseo ardiente, un afán de volar. Había formado en el monte una especie de Via Crucis, y lo recorría andando sobre las rodillas, reviviendo en cada estación un acto ó un cuadro de la tragedia. No puso en su Via Crucis imágenes ni signos; una piedra cubierta de musgo bastaba á sus recuerdos: su imaginación evocaba á cada peñasco, la amargura especial que se conmemoraba en éi, y paladeaba el sabor de las lágrimas vertidas. Mas no le bastó esta evocación. Un

deseo extraño surgió en el alma de la Madre. Quiso volver á recorrer los lugares donde realmente se desarrolló el drama, y dirigiéndose á Jerusalén, sostenida por los Apóstoles, renovó allí mismo las emociones terribles del Encuentro y de la subida al Calvario. "¡Ay h'jo mio!" decía á cada instante, sin que se le oyese más exclamación ni más palabras. Cuando llegó al lugar donde había visto caer á Jesús abrumado por el peso de la cruz, ni aun eso exclamó... Cayó redonda, privada de sentido.

Aquel dolor agudo había roto su corazóu. No pudo continuar el lúgubre paseo. Mal restablecida, volvióse á Efeso, á la casita del monte, para morir. Era ya una sombra; su palidez, su maceración, el interior fuego que la consumía tenían reducidos á la mínima expresión los elementos orgánimos del cuerpo, aniquilado por un sufrimiento que no permitía al tiempo consolador hacer su oficio. Renovadas en la memoria las escenas de la Crucifixión, María las estaba viendo día y noche, y la sangre del ajusticiado caía gota á gota en el espíritu de la Madre. Mientras viviese sobre la tierra, vería presentes los atroces detalles del suplicio. La Virgen se abrasaba en descos de morir, porque la muerte era el término de la Soledad.

"Su muerte" dice la iluminada "fué llena á la vez de tristeza y de alegría." Con el rostro resplandeciente de blancura; con el alma inundada de éxtasis; entre doble rastro de luz tormado por ángeles que subían y bajaban relampagueando, el alma de María ascendió al cielo, y entró en las regiones donde no hay ausencia, donde los que se amaron viven siempre juntos, y donde las Madres vuelven á encontrar á sus Hijos, no pasados á lanzazos ni traspasados por clavos de hierro, sinó vivos, hermosos, coronados por la victoria.

Buillin Pardo Buzin.

## LA PASIONARIA

(TRADUCCIÓN DEL CATALÁN)

La pasionaria crecia

y la puerta guarnecia de aquel dichoso portal; mas, como algun tiempo, ahora! no es para su habitadora la cancela encantadora de la mansión celestial. La pasionaria crecia: para la sien de María una espina es cada flor! cada vez que las miraba una lágrima empañaba la pupila que alegraba siempre dulce resplandor. La pasionaria crecia, v á su ventana María viendo hacia Jesús trepar cruces, clavos y cordeles, nuncios de pasos crueles, ya ve los brazos infieles

que le vienen à robar. La pasionaria crecia: cuánto no sufrió María al verla por la pared con ténues patas de araña tegiendo su pena extraña y envolverla en su cabaña

la mortaja de su red! Mossen Jacinto Verdaguer.

# Nuestra escultura religiosa

Los escultores bizantinos realizaron el milagro de expresar los afectos con figuras aniquiladas por el primitivo horror con que los cristianos vieron cuanto en la naturaleza humana puede provocar el sensualismo cuyo desenfreno mató al mundo antiguo.

Los góticos, siguieron sus huellas durante el primer periodo, y mientras existían pinturas y esculturas de aquellas épocas para poder palpar el milagro, y ver con los propios ojos el prodigio de una absoluta tirania del espiritu, domador triunfante de la carne; dirá mas una simple ojeada sobre la mas humilde de esas obras en que el alma doliente y acongojada parece pedir à Dios perdon por ofrecersele todavía unida á los despojos de lo que fué cuerpo, que todas las consideraciones imaginables. ¡Qué sigilosa y timidamente comienza dospues el restablecimiento del equilibrio entre la carno siempre impura y el espíritu, desdeñoso de su cárcel en cuanto reconoce sus altos destinos!

Desde principios del siglo XIII se nota claramente la inclinación naturalista armónica que en España alcanzó en el XVII realización tan completa y prodigiosa como para constituir nuestra gloria mas pura.

Apesar del gran número y riqueza de nuestros monumentos góticos, no tuvimos parte en la creación del gran estilo cristiano, que los artistas del norte importaron en nuestra peninsula. La reconquista nos impidió todo hábito sedentario en los precisos momentos en que se elaboraba la nueva arquitectura y á su sombra las artes secundarias, pero adoptamos rápidamente modificándolas segun nuestro carácter las nuevas impilaciones como una ley del tiempo para cuyo desarrollo nos tenía preparados, mas tal vez que á los restantes pueblos de Europa, una fe y un idealismo todos los dias acrecentados en la guerra santa de la reconquista.

Las influencias y estimulos de fuera constituyen la urdimbre de nuestra historia artística desde los obsenros principios de la Edad Media hasta el siglo XVI. Los artistas del norte propagaron al principio sin competidores por todo nuestro suelo reconquistado al mahometismo el gusto ojival, hasta que el paganismo nunca estinguido en Italia fué revelando de nuevo al mundo la belleza humana aborrecida por los austeros septentrionales, que conservaron incólume el santo horror primitivo hacia cuanto pudiera distraer el alma de las tristezas de su tránsito por este valle de lágrimas.

Construidas estaban todas nuestras catedrales, abadías y conventos góticos, pobladas tantas incomparables creaciones de estátuas y pin-turas tétricas; cuando la emigración de Pedro Berruguete à Italia en tiempo de los Reyes Católicos y la de su hijo el insigne Alonso, despues determinan con el fabuloso éxito del último una franca inclinación de los artistas espanoles del centro hacia Italia, así como de los italianos hacia España, centro político de Europa entonces.

En el l toral la influencia italiana fue más rápida. Sevilla cuna ilustro del naturalismo espanol émulo de las grandes ciudades italianas, se entregó al renacimiento con la fuerza de juventud y con el genio que la constituyen en capital intelectual de España en los albores del renacimiento. Siguenta Valencia y Barcelona y en el centro la gran Toledo, la imperial y cien veces ilustre que acoge en su seno al Greco, digno rival de Ticiano y precursor de Velázquez setenta años antes de que este pintara en Madrid y cuando Raelos y Herrera el viejo revelaban la innata inclinación armónica del arte español en la incomparable Sevilla. Valladolid donde el gran Berruguete había renido rudas batallas contra el gótico, preparaba en la escuela práctica de sus construcciones monumentales el advenimiento del gran estatuario Gregorio Hernández. Salamanca y Santiago se engrandecian con las obras que las hacen de las primeras ciudades monumentales del mundo, y Segovia, Burgos, Zaragoza, León y otras eran centros artísticos de primer órden, en todos los cuales se eclipsaba por momentos el arte ojival, cuyo crepúsculo abrevió la invasora é incontrastable fuerza del renacimiento italiano.

Tal era la España artística en los principios de nuestro gran siglo. Triunfante nuestra religión después de la más larga y cruentísima guerra, revelado por nuestro esfuerzo el mundo desconocido, vencedora en todas partes la sacrosanta bandera castellana, poderosa la voz de nuestros filósofos, florecientes nuestras Universidades, refulgentisimas nuestra poesía y nuestras artes; aparecieron los genios que en la literatura y en el arte, habían de ofrecer al mundo los frutos de la religión del espíritu, con el impulso siete veces secular acumulado en la más ardiente sangre y la apasionada ternura, el candor y sencillez primitivos que jamás faltan en corazones españoles.

San Juan de la Cruz, Fray Luís de Granada, Fray Luís de León, el padre Estella, Zarate, Arias, Santa Teresa dan la medida del impetu y la ternura de nuestros artistas, cuyas creaciones se fraguaron en la cálida atmósfera de luz divina inundada, de sus escritos, que son como válvulas por donde se escapa el torbellino de pasiones sublimes que tenía en extremecimiento continuo al alma nacional.

Quedáronse nuestros artistas con la austeridad gótica, porque esa austeridad es también como el fondo de nuestro carácter, y se adiestraron con los italianos en el estudio de la belleza humana, con cuyos esplendores, destello de la belleza suprema, engalanaron á las hechuras de su imaginación para hacerlas más capaces de representar altos misterios, y afectos infinitos de su amor à Dios. Aquí no incurrimos jamás en el endio samiento de la belleza humana, que exalta al sensualismo; pudiendo unir, en virtud de un superior é instintivo discernimiento, à la belleza plástica la del espíritu depurador de la levadura carnal, en virtud de una aspiración idealista inextinguible.

Gaspar Becerra (1520-1570) estudió en Italia, y como el racionero de Córdoba, Pablo de Céspedes, fué discipulo y colaborador de los grandes maestros, pero vuelto á Sevilla, fué el primer escultor español que sintió la sencillez de nuestro naturalismo, como demuestra su portentosa imágen de Nuestra Señora de la Soledad y otras muchisimas.

El insigne escultor gallego Gregorio Hernández (1566-1622) suavizó la violencia italiana con el mismo decoro y naturalidad de afectos, acreditando definitivamente el naturalismo en Valladolid y todo el norte de España.

Martínez Montañés, contemporáneo del suegro de Velazquez, llevó á tan encantadora perfección la sencillez, gracia y alegría de nuestra vida popular, que sus estátuas de perfeccción admirable son prodigios de amor y claridad y timbre de gloria de la gran Sevilla y de toda Anda-

Incia. Pero el escultor religioso por excelencia es el granadino Alonso Cano (1601-1667) discipulo de Martinez Montañés, sin haber en su estilo reminiscencias notorias de la arcáica austeridad gótica ni de sus profundos estudios clásicos, sus estátuas son expresión acabada del ideal atribuído por los teorizantes al renacimiento, que consiste en animar las perfecciones del cuerpo humano con todas las luces del alma cristiana. Purisima belleza, claridad asombrosa, sabiduría, pensamiento é inspiración vehemente y tiernísima son los caractéres de sus obras.

Alma tempestuosa toda idealismo y exaltación, no produjo en escultura tan gran número de obras como en pintura, pero las que posecmos son la perfección misma y la expresión más grandiosa y acabada de nuestros sentimientos

Después de él, Pedro Roldan (1624-1700) siguió las buenas tradiciones sevillanas imprimiendo á sus estátuas una dulzura verdaderamente murillesca, que su insigne hija D.ª Luisa llevé en las vírgenes y niños de sus nacimientos á un increible extremo de perfección.

Tales son los primeros entre las numerosas legiones de escultores religiosos con que conta-ba España durante los siglos XVI y XVII. La mayoría de ellos, sobre todo durante el último, no salió de España, en donde siglos de florecimiento artístico habían acumulado todos los medios necesarios para crecer un arte nacional, y fué tan grande y rico el que nos legaron, que su conocimiento y vulgarización ha de provocar

en esta patria tan combatida y humillada hoy como ayer, soberana y grande, un renacimiento de aquellas grandes ideas y aspiraciones, alma de nuestra gran literatura y de nuestras artes.

La Exposición Histórico-Europea de Madrid, donde se reunen tantas joyas de escultura, pintura y orfebreria nacionales, parece como la voz que puede despertar el aletargado amor á nuestras grandes cosas.

Por último, en la primera mitad del siglo XVIII floreció en Murcia el insigne escultor religioso Salcillo, cuyas obras ajenas ya al espíritu vehemente de aquél catolicismo de nuestros artistas del siglo anterior, son, sin embargo, dignas de estimación altísima.

Francisco Alcantara.

## PERSPECTIVA

Aire puro anhelando para mi pecho, luz para el alma, hasta el último alarde, llegué trepando, del oleaje inmóvil de las montañas. Llegué con los deseos de lo infinito, con esas ánsias con que el náufrago surge sobre una ola y con ojos hambrientos busca la playa. Apenas mis pies tocan la tierra obscural... ¡Etéreas claridades mi frente bañan! ¡Qué miserable el mundo se ve allá abajo! ¡Qué horizontes eternos se abren al alma!

Allí, agarrado á un pliegue del verde monte, vejeta el pueblo, cual costra de parásitos en las raices de un árbol viejo; y vense entorno sayo, rastro mezquino

de ambición incesante, de afan eterno, las aradas, los prados, la tierra calma, y el argomal inculto que aun labra el fuego.

Un centenar de siervos se arrastra y lucha sobre aquel esquilmado quiñón de tierra, con el arado corvo, la áurea semilla, y dulces esperanzas, hunden en ella. Y encima de simientes y de esperanzas, viven y esperan que renueve la tierra su anual milagro, que convertido en frutos su amor les vuelva... y entre tanto, allí danzan, lloran y rien,

se aburren, odian, aman, gozan y penan, un año y otro, recorriendo la misma fatal carrera, įsiempre mirando abajo, solo hacia arriba con pavor, cuando el ciclo nubla la tierra!

Entre los mansos verdes de las crias, y las rompientes de oro del pan centeno, se columbran apenas las blancas tapias de un pobre huerto, del que tiene las llaves el Sr. Cara y al que dan los cipreses sombra y misterio. Con ser el marco suyo tan reducido, dél caben dentro los hijos y los nietos de esos esclavos, todas sus ambiciones y sus deseos, todos esos afanes que han extendido por fuera de las tapias del cementerio; que allí caen, uno á uno, como simiente que habrá de dar sus frutos en campo eterno; donde extreme, inflexible, trigo y zizaña Dios justiciero!!

En tu campo el olvido siembra sus flores: huerto que eres de todos... ¡todos te olvidan! al pasar por tu lado, cierran sus ojos; siempre janto á tí pasan con susto y prisa. Si alguien se asoma de tus negras cárceles por la rejilla, tu seno misterioso, por vez primera, sus ojos miran como ignorado libro que se abre ante ellos y en él escritas, con huesos que blanquean eternamente, del medroso Dies irae las monorrimas. El frío de la nada su sangre hiela, la verdad un momento su alma ilumina, al modo que un relámpago en noche oscura, si amedrenta al viajero, también le guía. Mas su terror fecundo dura tan poco ....! hasta que oye el más leve rumor de vida; basta el pisar menudo de las ovejas que entre nubes de polvo suenan la esquila. Vuelvelas de los pastos una zagala gaya, de blancos dientes, morena y linda, la eterna Clos

que apacienta en los bosques sus cabritillas. Con ella marcha el mozo cantando coplas que de Cloe en el pecho caliente anidan, y entre el flotante polvo que alza el rebaño y clarea á la dulce luz vespertina, vuelven á sepultarse los dos riendo al cauce en que resba'a fugaz la vida.

Juan Menéndez Pidal.

Noviembre de 1892.

## DE PALMA Á PALMA

-Hola, hermana... ¿Ya estás aquí? -Aquí estoy, para servirte...

-Te esperabal... Hace unos dias pasó por la calle un carraquero y dije para mi tallo: ¡Cómo se huyo el tiempol... ¡Otra semana santa!... Caando hoy por la mañana abrió mi dueña los cristales te adiviné en el olor á campo y á incienso que salía de las habitaciones... Todavía te duran el aroma fresco de la tierra y el del domingo.....

-No hace muchos meses que me columpiaba en nuestra vega levantísca .. ¿Te acuerdas del llano?...

-iNo me he de acordar!... Los años floridos en que una fué un cimbreante penacho verde, no se olvidan nunca... ¿Qué tal mis compañeras?...

-Todas han tenido mucha familia y

rebosan de dátiles... -Créeme.... Oyéndote me siento reju-

venecida y se me antoja que se me llenan de savin las secas venas...

-Advierto en tu acento una tristeza profunda...

-¿Es que tu vienes á gusto á la ciudad?... -Pues sí, lo confieso... No sé si por suerte ó por desgracia soy soñadora y me aburría en aquella monótona llanura, comtemplando siempre el mismo sol y el mismo cielo y sufriendo las embestidas de los gafianes... Yo he nacido para sola..... Mi anbelo era ser rizada, cubierta de adornos ...

-Ya cambiarás de opinión cuando te yeas sola y sujeta á estos hierros azotada por la ventisca en el invierno, amarilla y caduca...

-¿Pero tan mal te ha ido?...

-Te diré... En realidad no he escapado muy perramente... Desde los primeros dias me hice amiga de una banda de gorriones que duerme en los tejados vecinos y todas las tardes bajaban á posarse en mi y á charlar conmigo un ratillo...

-Pero esos garriatos, por lo menos los del pueblo, son una turba de pillos que nos picaban los frutos!...

-Pues hija mia, los de aquí se han portado como unos caballeros!...

-Me reconciliaré con ellos.

-Y te irá may bien porque es gente alegre y locuaz y que sabe unas historias que se muere uno de risa... Desde las eras à la vecindad no hay secreto que no co-

-Ya me van ciendo simpáticos solo por tus referencias...

-Además, he tenido dos íntimos amigos de los cuales éramos únicos confidentes la luna y yo... -;Hola!

-Dos amantes que hablaban todas las noches, ella desde aquí y él desde la acera... Mi ama...

-Ya la conozco... Esa dulce rubita que parece un angelillo de porcelana... -¡Lı mismal... Y un teniente que se

muere por ella... según dice... Igual que el álamo aquel que me hizo el amor en la vega, que me juró que se secaría si le rechazaba... y continuaba tan orondo cuando me vine á Madrid... ¡No creo en los árboles ni en los hombres!...

-¡Vaya, vaya lo que me cuentas!... Pues si esas aventuras son las que me vuelven loca.

-Te felicito entonces... Ahora que comieuza la primavera blanda no dejarán de pelar la pava los chicos... ¡Ya lo verás!... Cuando llega Abril se ponen fuera de tono las estrellas, las flores y las mujeres... Tu no ignoras para qué nos colocan en el balcón.

-Como defensa contra las tempesta-

-; Y contra los novios!...

-Por eso nos bendicen.

-Por esol... ¡En!... Ya me han desatado... Ahí te quedas en la barandilla... Yo me voy á la eternidad... ¡Buenas Pascuas!... -Adios ...

—Que no te olvides de la palma vieja...

-¡No me tengo por ingratal... -El último recuerdo á los gorriones...

-De tu parte.

Alfonso Pérez Nieva.

## DE QUEVEDO

Secretos espantosos y formidables, experimentados, tan ciertos y tan evidentes, que no pueden faltar ja-

I. Para que con solo haber hablado á una mujer, te siga á donde quiera que

fueres.... (Húrtala lo que tuviere, y te seguirá hasta el cabo del mundo, sin dejarte á sol ni á sombra.)

II. Para hacerte invisible, y aunque entres entre mucha gente ninguno te pue-

(Sé entremetido, hablador, mentiroso, tramposo, miserable y nadie te podrá ver, más que al diablo.)

III. Para verte en altos puestos en (Andate de cuesta en cuesta y de cerro en cerro.)

IV. Para que no te piquen las chin-(Acuéstate de día y es probado.)

V Para que te duren poco las enfer-no y dale dineros porque no estés malo; que si tú le das dinero cuando estás malo

¿cómo quieres que te dé una salud que no le vale nada, y to quite un tabardillo que le da de comer?)

Solución al Jeroglífico del Intermedio anter rior: Antes que amor, hay admiración.

Imp. La Publicidad. —Uría, 82.—Teléfone, 84